



207045

Sábado 3 de Marzo de 1984

ESPECTACULOS

las últimas noticias **39**

Caicedo ya es cosa de antología

A las 10 de la noche del jueves, "El Conventillo" era un cojambre. Al público que se sintió atraído por la obra "Neruda, déjame cantar por ti" se sumaba un significativo grupo de actores y actrices que dieron al encuentro el sentido de una convocatoria.

Papeles con poemas tirados sobre el escenario, al fondo un taburete y al frente una botella de vino, eran todo el decorado que esperaba al actor.

Éso, y la inusitada expectación junto al deseo de conocer el trabajo de Franklin Caicedo, constituían la primera verdad.

Al apagarse las luces de la sala, se acallaron todas las voces. El ambiente de efervescencia dio paso al silencio y a una sola voz:

—Porque te quiero, amor, a sangre y fuego — gritó Caicedo dejando establecido el contacto con ese especial público de artistas, críticos teatrales y admiradores del poeta.

Al terminar el poema de Neruda, apareció desde las sombras provocando el primer estallido de afecto y admiración.

¿Por qué Neruda? — dijo.

Y entró a explicar que razones profundas le habían llevado a crear lo que llamó "un acto compartido de amor":

—Cuando el país en el que nací, y en el que ahora vivo, estaban peleándose ponía en aporrear una obra de amor. Así nació "Neruda, déjame cantar por ti". La otra razón tiene que ver con la belleza, de la que nadie puede privarnos, menos nosotros. Y Neruda es amor y belleza. Neruda es una necesidad tan profunda como el hambre.

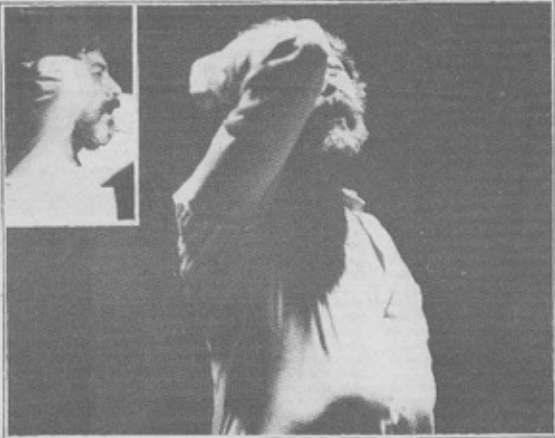
La presentación de Caicedo en nuestro país se produjo de casualidad. La propuesta vino de Tomás Vidella, con quien Caicedo se reunió a comer el reciente fin de semana, luego de asistir a una de las presentaciones de "Cabaret Bijoux".

Y qué bueno que así haya ocurrido.

Franklin Caicedo, a la par que nos revela un anecdotario nerudiano riquísimo, recreando su mundo poético, poseído de una verdad escénica pocas veces vista en el ambiente teatral chileno.

Caicedo viene a completar, veinticinco años después, la trilogía que inició el español Enrique Guzmán con "Las Manos de Idrádice" y después Montenegro con el "El Prestamista".

Si era difícil sustraerse a la capacidad histriónica de Guzmán, o de Montenegro — apoyados en dos excelentes juegos teatrales — más difícil resultaba aceptar a Caicedo apoyado, aparentemente, sólo en anécdotas y poemas de Neruda. Pero, y he aquí el mérito, el actor planteó su propuesta teatral con tanta calidad, que su hora y media de actuación bien puede ser considerada dentro de la antología del teatro chileno. Y eso es parte de lo que dijeron los mismos actores y actrices que se encontraban entre los asistentes. El elogio de éstos viene a ser el mejor comentario en favor de un chileno que él conoce a Neruda y sabe perfectamente cómo convertirlo en un hombre de carne y hueso. Neruda vive y Caicedo se encarga de hacérselo saber, aunque para eso tenga que acabarse la botella de vino, vaso a vaso, verso a verso.



Testimonios para un encuentro de gran calidad: la copada histriónica de Caicedo.

Caicedo ya es cosa de antología [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Caicedo ya es cosa de antología [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)